

LAS MÁQUINAS DEL SIGLO XXI

PERSONAJES

DESESPERADO

JESUCRISTO

MÁQUINA 1 (FILOSOFÍA)

MÁQUINA 2 (POLÍTICA)

MÁQUINA 3 (DINERO)

MÁQUINA 4 (ALCOHOL)

MÁQUINA 5 (DROGAS)

(Las Máquinas entran como robots al escenario y se ubican en una fila, una al lado de otra. Con una posición estática miran al frente y tienen su brazo derecho levantado hacia el frente, pegado al torso y flexionado, como si fuera una palanca. Desesperado sale del público pidiendo ayuda y buscando una solución a sus problemas. Desesperado llevará en su espalda una carga pesada que representará los problemas, su vacío espiritual y su angustia)

DESESPERADO. (Pide ayuda al público, pero nadie puede ayudarlo. Llega al escenario casi arrastrándose, en una actitud de que ya no puede más con su carga, hasta que ve a las máquinas.) ¡Máquinas! ¡Máquinas del Siglo XXI! ¡Ustedes son la solución a mis problemas, porque ya no puedo más con esta carga tan pesada! Máquina, tal vez tú puedes ayudarme. (Llega hasta la primera máquina y le baja el brazo.)

(Cada máquina, al bajarle cobra vida.)

MÁQUINA 1. Creo que tengo la solución a tus problemas. La Filosofía puede ayudarte. Las religiones son tu solución, la hechicería, el ocultismo, la nueva era. ¿Sabías que tú descienes del mono? La Filosofía es tu solución. ¡La Filosofía! ¡La Filosofía! ¡La Filosofía! (La máquina se retira a su posición original susurrando estas palabras.)

DESESPERADO. (Mientras la máquina habla, él recibe esa solución susurrando su nombre en voz de baja. Pero luego que la máquina vuelve a su posición original, él grita.) ¡No! ¡La Filosofía no es la solución! Pues pasé por todas esas cosas y sólo conseguí vivir engañado. (Pide ayuda a la Máquina 2.) Máquina, tal vez tú eres la solución a mis problemas, porque no puedo más con esta carga tan pesada. (Baja el brazo a la Máquina 2.)

MÁQUINA 2. Yo tengo la respuesta a tus problemas: la política. Esa es tu solución. Tendrás mucho poder. Dominarás a mucha gente. Podrás alcanzar altos niveles en la sociedad. Afílate a mi partido y verás que esa es la solución. (Se retira a su posición original mientras susurra.) ¡La política! ¡La política! ¡La política!

DESESPERADO. (En un principio recibe muy contento la solución, pero luego dice...) ¡No! ¡La política no es la solución! Pasé por todos los partidos, pero ninguno cumplió lo que me prometió. (Se vuelve hacia la máquina 3.) Máquina, tal vez tú eres la solución a mis problemas. (Baja el brazo a la Máquina 3.)

MÁQUINA 3. ¡Claro que yo tengo la solución! El dinero es la solución. Con el dinero podrás tener muchas mujeres, muchos placeres. Podrás comprar la amistad de las personas. Te respetarán. El dinero es la solución. (Se retira a la posición original mientras susurra.) ¡El dinero! ¡El dinero! ¡El dinero!

DESESPERADO. (Recibe la solución con alegría, pero luego dice...) ¡No! ¡El dinero no es mi solución! Tuve mucho dinero. Tuve muchos deleites, pero sólo conseguí un gran vacío en mi corazón. (Se vuelve a la máquina 4 para pedir su ayuda; le baja el brazo.)

MAQUINA 4. (Cobra vida, y en actitud de ebriedad ofrece la solución.) Pero mi amigo, ¿por qué no acudiste a mí? Ven a tomar un trago. Esta es la solución. Mira, podrás emborracharte y olvidarte de tus problemas. Toma, amigo mío. El alcohol es la solución. (Vuelve a la posición original mientras susurra.) ¡El alcohol! ¡El alcohol! ¡El alcohol!

DESESPERADO (Recibe la solución en un principio, como en las otras ocasiones, pero luego dice...) ¡No! ¡El alcohol no es mi solución! Yo amanecía bebiendo por días... por semanas. Por ello perdí a mis hijos. Por ello perdí mi hogar. El trago sólo arruinó mi hogar. No es la solución. (Se dirige a la máquina 5. Pide ayuda y le baja el brazo.) Máquina, tal vez tú eres la solución a mis problemas.

MAQUINA 5. (Cobra vida; actúa de manera errática.) ¡Claro que tengo la solución! ¡Las drogas! ¡Toma, prueba! (Saca una pastilla y se la da.)

DESESPERADO. (Rehuyendo.) ¡No! ¡Esa no es mi solución! Pasé por las drogas. A raíz de ello perdí mi trabajo, al no tener dinero comencé a vender las cosas de mi casa al venderlo todo me dediqué a robar.

MAQUINA 5. (Se dirige al público.) ¡Mira cómo se ríen! Eres un despreciado de la sociedad. Mira, nadie te quiere, pero yo te voy a dar la solución definitiva: ¡Suicídase! ¡Suicídase! ¡Suicídase!

(Vuelve a su posición original susurrando esta palabra.)

DESESPERADO. (Empieza a llorar desesperadamente, mientras dice...) ¡El suicidio es mi solución! (Se arrodilla y pone los brazos sobre la cabeza mientras se inclina hasta el suelo.)

JESUCRISTO. (Sale al escenario, y se ubica en el centro, frente al público, con las manos levantadas dando la espalda a las máquinas.) YO SOY EL CAMINO, Y LA VERDAD, Y LA VIDA. NADIE VIENE AL PADRE SINO POR MÍ.

(Las máquinas caminan hasta situarse frente a Jesucristo. Las máquinas 1 y 5 clavan las manos de Jesús. Las máquinas 2 y 4 clavan sus pies, y la tercera máquina le coloca una corona de espinas imaginarias. Luego regresan a su posición original. Jesucristo cae muerto al suelo.)

DESESPERADO (Mientras las máquinas crucifican a Jesús, él grita...) ¡Máquinas! ¿Qué están haciendo? ¡Nooooooooooooo! (Una vez que Jesús cae al suelo, él todavía en el suelo y de rodillas, haciendo mucha lamentación y acusándoles de haber matado a Jesús, dice.) ¡Han matado a Jesús! ¡Han matado a mi única solución! ¡Ustedes han matado a Jesús con sus pecados y rebeliones! ¡Máquinas asesinas! (Luego se dirige a Jesús.) Jesús, eras mi única solución. Ahora no tengo nada más que suicidarme.

JESUCRISTO. (Se levanta con las manos levantadas.) YO SOY LA RESURRECCION Y LA VIDA, EL QUE CREE EN MÍ AUNQUE ESTÉ MUERTO VIVIRA. (Juan 11:25)

(Al comunicar Jesús estas palabras, las máquinas se doblan de la cintura, como muertas. Se quedan en esa posición hasta el fin.)

FIN